XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Los conflictos urbanos en torno al espacio. Recorridos desde la mirada de la prensa local.

Marcela Bosco y Marcela Bosco.

Cita:

Marcela Bosco y Marcela Bosco (2019). *Los conflictos urbanos en torno al espacio. Recorridos desde la mirada de la prensa local. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-023/234

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
C.A.B.A- 26 al 30 de Agosto de 2019

Título de la Ponencia

"*Los conflictos urbanos en torno al espacio. Recorridos desde la mirada de la prensa local*"

Autor**: Marcela Lis Bosco- DNI 24.443.164**

Eje Temático**: EJE 4- Poder, conflicto y cambio social.**

Mesa**: Mesa 49-** *La ciudad en disputa: grupos, conflictos y dinámicas de producción del espacio urbano.*

Institución de Pertenencia**:**

Departamento de Ciencias de la Comunicación- Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de Río Cuarto

E-mail**: mlisbosco@yahoo.com**

RESUMEN

El estudio sobre las relaciones y disputas que se establecen en torno al espacio ha cobrado central importancia en el conocimiento de lo social y nos acerca a la comprensión de las relaciones sociales y nos permite acceder a configuraciones de sentido que, en parte, convergen en procesos identificatorios.

En este trabajo, presentaremos algunas conclusiones del análisis de un ciclo informativo (un corpus de noticias sobre un mismo tema) del Diario Puntal (diario local de Río Cuarto y único diario de la ciudad). Dicho ciclo aborda el caso del abandono, litigio socioambiental y refuncionalización de un ex predio aceitero. A través del análisis, pudimos acceder a concepciones y significados sobre el espacio local, posicionamiento de los actores involucrados y al modo en que el medio de comunicación configura el espacio en cuestión y lo resignifica desde tres narrativas.

El análisis de estas narrativas nos permitió comprender que 'lo local' supone procesos de apropiación materiales y simbólicos del espacio y que necesariamente involucra una disputa por ese mismo espacio. Esa disputa está atravesada por variables afectivas, económicas, materiales. Pero, en todos los casos, esas variables definen posiciones de sujeto, se intersectan entre sí y dan lugar a múltiples sentidos.

Palabras Clave: **ESPACIO URBANO/ NARRATIVAS/ PRENSA LOCAL/ PROCESOS IDENTIFICATORIOS/ DISPUTAS**

Los conflictos urbanos en torno al espacio. Recorridos desde la mirada de la prensa local[1]

Introducción

El estudio sobre las relaciones y disputas que se establecen en torno al espacio ha ganado terreno en las ciencias sociales. Su abordaje ha cobrado importancia como un aspecto central del conocimiento de lo social. Desde la comunicación, campo del que provienen nuestros estudios, nos permite acercarnos a la comprensión de las relaciones sociales y acceder a significados y configuraciones de sentido que, en muchos casos, convergen en procesos identificatorios.

El objetivo del trabajo es presentar algunos resultados del análisis de un ciclo informativo (un corpus de noticias que tratan sobre un mismo tema) del Diario Puntal (diario de alcance local y regional editado en la ciudad de Río Cuarto[2] y actualmente el único diario de la ciudad). El ciclo informativo seleccionado aborda el caso del abandono, litigio socioambiental y refuncionalización de un predio aceitero que el diario denomina Ex Aceitera Río Cuarto.

A través del análisis de las noticias pudimos acceder a entender concepciones y significados sobre el espacio local, caracterización y posicionamiento de los distintos actores involucrados en el conflicto y, al mismo tiempo, analizar el modo en que el propio medio de comunicación, configura el espacio en cuestión y lo resignifica desde tres narrativas, las cuales son representativas de la trama de los actores que forman parte del conflicto que genera el ciclo informativo:

- ***La Narrativa Civil-Vecinal*** da cuenta del modo en que el diario construye a los vecinos, como los ubica en el escenario del conflicto y las concepciones del espacio local que surgen de ese posicionamiento.

- ***La Narrativa Institucional-Política*** presenta el modo en que los actores políticos locales se instituyen frente al conflicto, de qué manera establecen relaciones entre sí, como entienden el espacio local y las visiones que tienen sobre los restantes actores: los vecinos y el empresario dueño del predio.

- ***La Narrativa Civil-Empresarial*** da cuenta de las formas en que el diario presenta al empresario dueño del predio, cómo lo ubica respecto del espacio local, cómo lo construye en términos de sus vínculos con los restantes habitantes de la ciudad y con los políticos.

---

1. Los resultados que se presentan en este trabajo son parte de la Tesis de Maestría de la autora titulada ***"Narrativas sobre lo local en ciclos informativos de la prensa gráfica"***, Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea, Centro de Estudios Avanzados- Facultad de Ciencias Sociales- Universidad Nacional de Córdoba- Córdoba- 2018 (Inédita). La Tesis fue defendida en Junio de 2019.

2. Río Cuarto es la segunda ciudad en población de la provincia de Córdoba. Se la considera una "ciudad mediana" o también llamada por algunos autores, "ciudad intermedia". Tiene aproximadamente 200 mil habitantes y es considerada como una ciudad agrodependiente ya que el principal motor económico es la actividad productiva de origen agropecuario y agroindustrial de la región que circunda a la ciudad. Está ubicada a 200 km de Córdoba, ciudad capital de la provincia.

El análisis de las noticias y las narrativas que emergen de las mismas nos permitió comprender que 'lo local' supone procesos de apropiación materiales y simbólicos del espacio y que necesariamente involucra una disputa por ese mismo espacio. Esa disputa está atravesada por variables afectivas, económicas, racionales, materiales. Pero, en todos los casos, esas variables definen posiciones de sujeto, se intersectan entre sí y dan lugar a múltiples sentidos.

El concepto de 'espacio' como herramienta para explorar relaciones

Los conceptos de '*territorio', 'espacio'* y *'lugar'* han sido inicialmente patrimonio de la geografía pero han ganado lugar en las discusiones en las demás ciencias sociales dado que se han incluido como objeto de estudio de muchas de sus disciplinas.

El *territorio* es un objeto de orden concreto, mensurable en su dimensión física y posible de ser abordado en este sentido; está atravesado por una lógica jurídica y geopolítica en la cual intervienen relaciones socio-políticas, económicas y, consecuentemente, donde acontece el ejercicio del poder. La idea de *lugar*, en tanto, se vincula con la vida cotidiana, con un espacio de actuación y relaciones, se asocia al arraigo, la tradición y la cultura local y a través de él pueden configurarse diferentes identificaciones; desde esta perspectiva, su abordaje ha sido patrimonio de la antropología socio-cultural. El *espacio*, por su parte, es un concepto más abstracto, objeto privilegiado de la geografía y también analizado por la historia; en la actualidad ha cobrado más expansión en otras ciencias sociales y reviste gran importancia por su capacidad de abarcar, como lo expresa Doreen Massey (2004)[3], *trayectorias, relaciones y prácticas*; esta categoría involucra la posibilidad de que ese *espacio* 'sea producido' o como también dice Massey (2005)[4] se entienda como un *"proceso en devenir".*

El concepto de *'espacio'*, central en el pensamiento geográfico moderno, ha ido mutando y, con él, mutó su capacidad explicativa para abordar nuevas realidades, tales como asuntos de orden geo-político, disputas territoriales, políticas de desarrollo regional, entre otros, e intentar dar cuenta de los cambios sociales, tecnológicos, económicos y políticos que se producen en el mundo contemporáneo. La historia epistemológica de este concepto da cuenta de su importancia y de sus posibilidades explicativas y analíticas cuales son de gran utilidad para las ciencias sociales en general.

---

3. Massey, D. "Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización", en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia,* Vol. 57. Barcelona. 2004. pp. 77-84.

4. Massey, D. "La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones", en Arfuch, L. (comp) *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Paidós. Buenos Aires. 2005. pp. 101-127.

En este recorrido sobre la idea de *'espacio'* no es posible eludir el pensamiento de Henri Lefebvre quien, desde su teoría de la producción del espacio plantea que el avance del modo de producción capitalista implica, necesariamente, transformaciones en el uso y la significación del espacio y modifica radicalmente el modo de entender la dupla espacio/tiempo. Lefebvre (2012)[5] define al *espacio social* como un producto social, porque considera que el espacio es una herramienta de pensamiento y acción y que, en el espacio habitado, cada sociedad produce su propio espacio.

Doreen Massey (2005)[6] postula que el espacio siempre tiene algo de caótico porque, entre otras dimensiones, en él se entrelazan e interactúan trayectorias distintas y eso la lleva a decir que "el espacio no es una superficie" sino "una zona de disrupciones". Y es, justamente, ese *caos* el que permite, según la autora "la yuxtaposición potencial de distintos relatos, el forjamiento de relaciones nuevas". La espacialidad, deviene según Massey, como *"fuente para la producción de nuevas trayectorias, nuevas historias. Es una fuente de producción de espacios nuevos, identidades nuevas, relaciones y diferencias nuevas"*[7]. El sujeto moderno se desplaza a través de tiempos y espacios distintos y estos desplazamientos convergen, necesariamente, en procesos identificatorios móviles, cambiantes y coyunturales orientados por las circunstancias que los sujetos viven y por las relaciones que establecen en cada nueva instancia por la que atraviesan.

En nuestro caso, la noción de 'espacio' nos permitió explorar los modos en qué el diario, a través de las narrativas que emergen del ciclo informativo analizado, presenta las relaciones de los actores involucrados en el caso estudiado, cómo los vincula con el espacio, qué colectivos de identificación emergen de esas relaciones y qué formas de producción del espacio se pueden advertir en esas narrativas. Y, en consonancia con ello, pudimos también dar de qué modo el diario configura significados respecto de la disputa del espacio que se da en torno al predio de la Ex Aceitera, en tanto, el predio abandonado es objeto de tensiones y conflictos que el diario se ocupa de reforzar a través de posicionar a los actores y ubicarlos en una trama de relaciones más o menos conflictivas, de acuerdo con la propia posición que el diario asume respecto de cada uno de esos actores.

Espacialidades, posiciones de sujeto y narrativas en torno al espacio

El espacio, en el caso de nuestro estudio, el espacio local, se configura a partir de relaciones entre distintos actores cuya posición de sujeto define modos de vivir, concebir y practicar cada

5. Lefebvre, H. *The production of Space.* Blackwell Publishing. London. 2012
6. Massey, D. (2005) op cit.
7.Massey, D. (2005) op cit. pp 120-121

espacio, es decir, distintos modos de producirlo socialmente (Lefebvre, 2013)[8]. Considerar como objeto de estudio los sentidos que se desprenden de las narrativas de la prensa implica, también, analizar de qué manera el medio recoge y selecciona la palabra de esos actores, los involucra en una polifonía de voces más compleja cuya totalidad constituye una narrativa mayor, más abarcadora y que involucra significados que traspasan los significados superficiales del tema en cuestión. Recordamos que, nuestro objeto de estudio es el ciclo informativo del diario Puntal de la ciudad de Río Cuarto acerca del tema del abandono, expropiación y refuncionalización del predio de la Ex Aceitera Río Cuarto.

El diario, como medio de comunicación, y en su función como narrador, comentarista y participante de los conflictos (Arno: 1984 citado en Borrat: 1989[9]), elabora una trama que trata de dar inteligibilidad a los temas, configura un posicionamiento particular y desarrolla estrategias para narrar los hechos; esa posición entra en tensión con las de los otros actores dando lugar a lo que Charaudeau (2003)[10] denomina *'mega-narrador compuesto'*. El relato de este mega-narrador incluye las fuentes informativas, al periodista y a la redacción que pone en escena esa narración que, en este caso, recupera, principalmente, tres tipos de voces que ofician como fuentes pero, que al mismo tiempo, van articulando los distintos tipos relatos del diario.

A través del análisis de las noticias del ciclo informativo, podremos dar cuenta de los modos de concebir y significar el espacio que el diario construye desde la voz de los vecinos, es decir los ciudadanos comunes, cuya perspectiva es portadora de significados asociados a la afectividad, las relaciones interpersonales, el uso del espacio como parte de su vida cotidiana y organizador de su vida laboral y familiar. Podríamos decir, también, que hay otra construcción 'político-institucional' del espacio que el diario presenta a partir de la palabra de los representantes de los organismos estatales y gubernamentales de la ciudad (Municipio, Justicia, Concejo Deliberante, entre otros) y cuya perspectiva se vincula a una matriz de índole experta y de corte técnico o especializado y asociado con la gestión de ese espacio. Por otro lado, surge una tercera perspectiva del espacio local construida por el diario que podríamos denominar 'empresarial' que se visibiliza cuando el medio le da la voz al dueño del predio que motiva el conflicto y que en este caso define una relación con lo local vinculada a la productividad y el interés individual. A continuación, trataremos de dar cuenta de esas tres narrativas que emergen del análisis de las noticias del diario para, luego, presentar los cruces, intersecciones, regularidades y desplazamientos que se dan entre ellas.

---

8 Lefebvre, H. (2013) op. cit
9 Borrat, H. *El periódico como actor político*. Editorial Gustavo Gilli. Barcelona.1989
10 Charaudeau, P. *El discurso de la información. La construcción del espejo social*, Gedisa, Barcelona. 2003

1. Narrativa civil-vecinal. Afectos, espacio y sentidos de localidad

La primera narrativa emergente del ciclo informativo, que hemos denominado ***"Narrativa Civil-Vecinal"***, se asienta sobre la presencia de los vecinos en las noticias del diario y configura distintos niveles de localidad y que se adscriben a referencias socio-territoriales más próximas o cercanas o bien, más generalizadas o extendidas. Esos niveles de localidad que se construyen desde el diario pueden asociarse al sentido de apropiación del espacio dados por la vinculación al barrio (en este caso, el barrio afectado por el problema socioambiental que supone la presencia de la ex aceitera) como referencia territorial más cercana y conocida y a la ciudad como un territorio que aparece más indefinido pero que no deja de ser el escenario común de actuación de los actores involucrados en el conflicto y que comparten lazos histórico-geográficos más estables en el tiempo.

El primer nivel de localidad que subyace de las noticias se funda en un mayor grado de proximidad entre los vecinos y configura un colectivo de identificación cuyo sentido de apropiación del espacio está dado por componentes de carácter afectivo tales como la solidaridad y la familiaridad entre los habitantes del barrio que les permite constituirse, al menos desde la mirada del diario, como un grupo cuya cohesión se funda en esos lazos de solidaridad y cercanía. Aquí creemos que se reactualiza la idea del funcionamiento de la sociedad civil como primer eslabón de acción colectiva a través del cual se redefinen los vínculos en una sociedad local. El espacio próximo –en este caso, el barrio- permite el ejercicio de una ciudadanía activa por parte de los vecinos quienes, en la disputa por ese espacio y en el conflicto en que están involucrados, refuerzan su práctica política que no puede, como afirma Balibar (2012),[11] siguiendo a Deleuze, *"no estar territorializada"*. El hecho de que los vecinos se agrupen para preservar su espacio próximo de la amenaza ambiental y se preocupen por mejorar sus condiciones de vida, pone de manifiesto que esa referencia territorial –el barrio- supone una instancia de apropiación socio-espacial a través de la cual se refuerzan sus patrones de identificación con lo local y que se expresan a partir de sus acciones grupales para modificar la realidad adversa que padecen.

El colectivo de los vecinos, según lo construye el diario, refuerza su sentido de apropiación con el territorio próximo a través de la referencia espacial que designamos como un ***'acá'*** cuyos límites están dados por la adscripción al espacio barrial y con una referencia subjetiva expresada a través de un ***'nosotros' (exclusivo)*** cuyo funcionamiento discursivo expresa el lazo que existe entre los vecinos del barrio afectados por el problema.

La presencia de los vecinos en las noticias configura, también, un nivel de localidad más expandido cuyo horizonte de alcance territorial es la ciudad del cual emerge un colectivo identitario

11 Balibar, E. *Ciudadanía*, Adriana Hidalgo. Buenos Aires.2012

que son los ***'riocuartenses'*** (recordamos que el problema que motiva el ciclo informativo ocurre en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba) en el que prima un sentido de apropiación del espacio y de asociatividad conformado a partir de referencias identitarias más estables en el tiempo tales como los factores urbanos, históricos, geográficos y socio-culturales. Dichos referentes exceden lo coyuntural y configuran un sentido de apropiación con el espacio local que se asienta en la referencia territorial concreta: la ciudad de Río Cuarto, en tanto territorio compartido y conocido por todos. El sentido de localidad se irradia hacia sujetos que se reconocen entre sí como distintos pero que, a su vez, saben que están vinculados por esas referencias comunes que los ligan con 'el lugar' que han elegido para residir y donde establecen cotidianamente sus relaciones con los demás habitantes.

Este nuevo sentido de localidad está establecido a través de los límites físicos que impone la ciudad marcan los vínculos que unen a sus habitantes a través de un juego discursivo que aparece en el diario entre un ***'acá'*** y un ***'allá'*** en el cual ese ***'acá'*** barrial se despega de la proximidad y se integra en un territorio más amplio en el cual se observan zonas diferenciadas y distanciadas entre sí pero que son parte de un todo en el cual los habitantes conviven y con el que se identifican. Esas diferencias se observan a través de la expresión ***'nosotros'***, también denominados "los riocuartenses", que unifica un ***'nosotros' (inclusivo)*** compuesto por los habitantes del barrio sumado a ese ***'nosotros' (exclusivo)*** que supone al resto de los habitantes de la ciudad.

En tanto, de acuerdo con la construcción del diario, parecería que quienes viven en otros sectores de la ciudad y son parte de ese nivel de localidad más extendido, son más considerados, respetados y valorizados – por las autoridades, por ejemplo- que quienes viven en el barrio afectado. Aquí el sentido de localidad que se hace extensivo a la ciudad como entidad territorial más abarcativa, y la voz de los vecinos en el diario identifica esos 'otros' sectores de la ciudad a través de axiologías positivas y con un presente más prometedor que el del propio barrio en tanto los definen como más priorizados, atendidos y favorecidos.

La narrativa de los vecinos describe un relato que expresa un oxímoron entre el desencanto y la esperanza. Los vecinos del barrio, de acuerdo con lo que el diario presenta, ven amenazada la cotidianidad de su espacio próximo por las problemáticas que viven diariamente y que los ubica en una situación de indefensión, carencias y postergación. El 'presente' que se construye es expresado a través de axiologías negativas: olvido, inactividad, postergación, entre otras, que se opone a un 'pasado' glorioso, en el cual el espacio barrial gozaba de tranquilidad, progreso y prosperidad.

El desencanto se arraiga en el presente del barrio, se vincula con sus problemas actuales, supone un ***'acá'*** que es próximo e implica lo cotidiano y conocido por ese ***'nosotros' (exclusivo),*** y se advierte a través de axiologías negativas que se oponen al pasado próspero que sus habitantes

añoran. Cuando el horizonte de alcance se amplía a la ciudad, el relato, como dijimos, se extiende hacia un ***'nosotros'*** que implica a los ***'riocuartenses'*** y reconoce a la ciudad como un territorio vinculado por referencias comunes aunque atravesado por diferencias que se manifiestan a través de axiologías positivas que se adjudican a ese otro *'local'* que se expresa como un ***'allá'.*** No obstante, la mirada esperanzada emerge como una apuesta al futuro y entreteje la posibilidad de recuperación del espacio barrial a través de obras y proyectos que puedan revalorizar la zona, recuperar la trama urbana y ambiental y, por lo tanto, mejorar la vida de los vecinos en términos de las condiciones de habitabilidad, inclusión ciudadana y oportunidades laborales.

2. Narrativa Institucional-Política. Los actores políticos: los modos del *'nosotros'*

Los funcionarios políticos y los dirigentes, cuya presencia es central en el caso estudiado, constituyen un tipo de actor de cuyas decisiones dependen muchas de las acciones que modifican el espacio local y con, ello, la emergencia de nuevos y distintos modos de entender la espacialidad. En nuestro caso, dado que la ciudad de Río Cuarto es considerada una ciudad 'mediana', esa condición atraviesa la relación entre los actores institucionales y los restantes actores de la ciudad y juega un papel de relevancia en el modo en que se configuran sentidos en torno al espacio.

La presencia de los actores institucionales locales en el ciclo informativo permite la emergencia de una narrativa que hemos denominado ***"Institucional-política"*** que refleja las modalidades de actuación que aparecen en el diario cuyo funcionamiento discursivo condesa la configuración de colectivos identitarios asociados a estos actores locales que son configurados discursivamente como varias formas del ***'nosotros'***.

Un primer colectivo identitario pone en relación a un ***'nosotros'*** exclusivo que son los funcionarios respecto de un ***'ellos'*** formado por los vecinos del barrio, en el cual los funcionarios evidencian un conocimiento y capacidad de actuación sobre el espacio y los vecinos son construidos como sujetos necesitados de ayuda y que entablan un vínculo con los funcionarios a los fines de solucionar sus dificultades. Se observa una configuración basada en la relación entre representantes/representados que el diario pone de manifiesto a través de un vínculo fluido y cordial en ciertos momentos del ciclo informativo; no obstante, en otros momentos, las posiciones se distancian y el vínculo entra en una fase donde la relación alcanza un nivel de máxima tensión entre los representados, en este caso, los vecinos del barrio, y sus representantes. Se construye un sentido de localidad dado por la adhesión y pertenencia de los vecinos al barrio en el que viven y por otro lado, el poder de decisión y las determinaciones administrativas que los funcionarios pueden desplegar sobre ese espacio.

Pudimos identificar también otro segundo tipo de ***'Nosotros'*** exclusivo que define un colectivo identitario más amplio e indiferenciado ya que se construye a partir de la presencia de los funcionarios y dirigentes en el diario pero en relación con toda la ciudadanía a la que representan y ya no con un grupo específico como en el caso anterior. ***'La gente', 'la ciudadanía', 'los ciudadanos'***, entre otros, son los apelativos que aparecen en esta configuración y marcan una relación de mayor distancia con los funcionarios quienes, igual que dijimos en el caso anterior, demuestran empatía hacia los ciudadanos ante situaciones que puedan poner en peligro su bienestar. Eso no impide que conserven su lugar como quienes son capaces de tomar decisiones y quienes tienen el poder de hacerlo, al tiempo que los ciudadanos siguen siendo construidos a partir de una necesidad o carencia. Aquí se enfatiza la relación paternalista ya que los ciudadanos parecen no poder prescindir de la intervención estatal. El espacio local se configura como un escenario de problemas más indiferenciado y moviliza a un colectivo más unificado: la ciudadanía como totalidad, en tanto el sentido de espacialidad se ancla en un todo, que es la ciudad, de la cual los funcionarios son gestores y decisores.

El tercer colectivo, creado por la presencia de los funcionarios en el diario, es el que se configura a partir de dos ***'nosotros'*** exclusivos que se enfrentan y se oponen entre sí, aun cuando pertenezcan al mismo tipo de actor local y aun cuando el conflicto que motiva el ciclo informativo es el mismo. Un colectivo que contrapone dos modos de un mismo ***'nosotros'***, ambos con conocimiento y capacidad de intervención sobre el espacio en cuestión, da cuenta de las diferencias ideológicas y políticas entre funcionarios, cuya órbita de decisión y acción es la misma. Además coloca, implícitamente, a los vecinos como los primeros damnificados por las consecuencias de esa inacción y los sitúa en una posición de mayor indefensión y desprotección. En este colectivo emergen esas diferencias político-ideológicas entre los funcionarios y dan cuenta de un espacio que solo es un escenario de disputas entre ellos y en el cual los vecinos quedan excluidos y a merced de esas disputas y condicionados por las lógicas burocráticas, institucionales y del poder.

El último de los colectivos del que forman parte los funcionarios estudio vincula a los funcionarios con un particular, es decir, un ***'Nosotros'*** (exclusivo) que se opone a un ***'otro'*** que, si bien, es un habitante de la ciudad, es construido como un ciudadano solamente movilizado por sus propios intereses y cuya identificación con el espacio está anclada en los beneficios personales que puede obtener y no por su filiación afectiva respecto del lugar. Los funcionarios constituyen un ***'nosotros'*** cuya voluntad de acción se ve obstaculizada por un particular: un ***'otro'*** negligente e irresponsable que obstruye todo proceso decisorio que contribuya a resolver el problema. Este colectivo también incluye, de modo implícito, a los vecinos afectados quienes, una vez más son

rehenes de las decisiones o de la falta de decisiones y en este caso por partida doble: de los funcionarios que no pueden y del particular que no quiere. El espacio local emerge como un espacio cruzado por las disputas entre las obligaciones de los funcionarios y el interés económico y la indolencia del propietario. Aquí se establece una relación de máxima tensión entre el particular y los funcionarios y, en el medio quedan los vecinos como víctimas de esa tensión.

Esta narrativa describe un recorrido que hemos denominado ***"racional/voluntarista"*** en el cual la racionalidad parece ser el componente propio y natural del modo en que los actores políticos se posicionan frente a los ciudadanos al momento de resolver problemas puntuales que puedan afectar el bienestar o la cotidianidad de sus representados; incluso logran un nivel de empatía que los acerca a ellos y los coloca en una pauta de identificación positiva para con los vecinos-como colectivo más acotado- y con la ciudadanía- como colectivo más amplio y generalizado. Esa posición racional se desdibuja a medida que esos problemas no encuentran modos de solución y los actores políticos son presentados desde una perspectiva voluntarista a partir de la cual entran en una disputa que solo obedece a intereses políticos o enfrentamientos entre pares o bien, donde el voluntarismo se agudiza aún más ya que deben enfrentarse a situaciones de tensión con particulares lo cual los distancia significativamente de los ciudadanos y los vecinos que quedan como rehenes de esa situación y la pauta de identificación pasa a ser negativa. En este sentido también el espacio local pasa de ser un espacio problemático, peligroso, que puede afectar a los ciudadanos pero con vistas a encontrar vías de solución a ser un territorio de disputa, donde priman los intereses de los políticos para ganar una pulseada entre ellos o bien, donde el espacio se circunscribe a los intereses económicos de los particulares y los sentidos sobre el espacio parecen reconstruirse a la luz de esos intereses.

El diario construye, sobre la base de la presencia de los actores políticos en las noticias, lo que en palabras de Lefebvre (2013)[12] se llama *'espacio concebido'* y que prevalece por sobre otros tipos de procesos de construcción espacial; el espacio concebido emerge, en este caso, como un espacio donde confluyen la racionalidad de los expertos y funcionarios ocupados de las cuestiones públicas, las necesidades de los vecinos y el voluntarismo de los dirigentes políticos. Esta construcción se corresponde con un espacio moderno, limpio, renovado, sano, eficiente, participativo, que concilie los intereses de todos los sectores involucrados; no obstante se delinea como un espacio que es objeto de tensiones, disputas y posiciones encontradas a través del cual se intenta vislumbrar una mirada al futuro pero atravesada por las constricciones y dificultades del

12 Lefebvre, H. (2013) op. cit.

presente. Esta narrativa que denominamos "racional/voluntarista" constituye una suerte de engranaje entre un "deber ser" inherente a la tarea de los funcionarios y un "poder hacer" que debe ajustarse a los obstáculos que devienen también de la acción o inacción de los propios actores políticos. Aquí emerge un espacio donde se ponen en juego intereses, en primera instancia, políticos pero con consecuencias económicas, sociales e incluso políticas y donde lo local es entendido como un espacio de actuación cruzado por la buena voluntad de unos y otros y las disputas entre ellos. Pero, al mismo tiempo, el factor de la proximidad que vincula a los funcionarios para con sus representados les exige un compromiso que excede esa representatividad y los ubica en una posición de tensión donde se riñen las obligaciones que les competen como funcionarios, el vínculo más o menos cercano con los vecinos y los forcejeos político-institucionales que les impiden proveer las soluciones esperadas.

3. Narrativa Civil-Empresarial. El empresario: propiedad y sentido del espacio

La presencia del empresario dueño del predio en las noticias nos ubica frente a la emergencia de una narrativa que hemos denominado ***"Civil-Empresarial"*** que describe, desde el diario, un modo particular de relación con el espacio local y con los otros actores que hemos analizado en este trabajo. El propietario del predio es construido en la trama de las noticias como un sujeto cuya relación con el espacio se sustenta en el sentido de la propiedad y sus vínculos con los restantes actores se presentan a partir de relaciones que se van ajustando a un mayor o menor nivel de tensión de acuerdo con los distintas instancias que va tomando el conflicto socio-ambiental y el litigio judicial objeto de nuestro ciclo informativo.

Esta narrativa describe un relato que denominamos ***"negligencia/interesada",*** términos que pueden pensarse como antitéticos pero que ilustran el modo en que el diario pone de relieve la conducta del empresario que va virando acorde van cambiando sus necesidades e intereses respecto del predio de su propiedad. El empresario es presentado por el diario como un sujeto indolente y desinteresado para con las obligaciones propias de su condición de propietario y cuya posición individualista, de autovictimización e interesada, aunque parezca contradictorio, se va agudizando en las noticias a medida que avanza el proceso judicial que sostiene en la justicia y con las autoridades y el conflicto socio-ambiental que lo enfrenta con los vecinos. La figura del empresario evoca a un ***'yo'*** construido a partir de una mirada negativa, cuyas acciones o inacciones lo instauran en un lugar de conflicto y tensión frente a distintos ***'otros'***: los vecinos y los actores políticos locales.

Una de las modalidades discursivas que encarna el ***'yo'*** ubica al empresario como un sujeto poderoso, pendiente de su propiedad (el predio de la Ex Aceitera) y preocupado por sus intereses económicos respecto de ese predio. Su vínculo con el espacio está dado a partir del sentido de apropiación de su predio pero no se encuentra atravesado por cuestiones afectivas o por el factor de la proximidad ni tampoco por la posibilidad de gestionarlo para cambiar o mejorar las condiciones de ese predio que están perjudicando a los vecinos sino que el espacio tiene una connotación plenamente instrumental cuya dimensión económico-productiva es la que prevalece.

Cuando el ***'yo'*** se enfrenta un ***'otros'*** constituido por los vecinos del barrio afectado, el empresario es construido desde una perspectiva indolente, descomprometida y apática mientras que los vecinos son ciudadanos indefensos que sufren la inacción y la negligencia del empresario solamente preocupado por sus intereses, aún cuando, por momentos el empresario se considere una víctima de las autoridades y se autodenomine como "un vecino más" o, como el mismo también se ubica diciendo que es "el pato de la boda" en este conflicto.

El otro colectivo identitario que se constituye en esta narrativa es el empresario como un ***'yo'***, en oposición a los actores políticos que son ***'otros'*** enfrentados al propietario. La relación entre estos actores está planteada en el diario como una relación de máxima tensión y en la figura del empresario se refuerzan aún más sus connotaciones negativas. Los funcionarios son quienes deben velar y ocuparse del bienestar de la población y actuar en consecuencia –y no siempre lo hacen- y el empresario es construido como quien, por su inacción, pone en riesgo la salud de los vecinos y esto lo posiciona en un lugar de mayor apatía, individualismo y desinterés al tiempo que se lo construye en una posición de mayor avidez e interés económico por su propiedad. No obstante, aquí se agudiza aún más la posición de víctima que el propietario se autoinflinge porque se considera a sí mismo como "un condenado social", "el pato de la boda", "un perdedor en lo social" entre otros calificativos que el propio empresario se adjudica.

Esta narrativa no da cuenta de la emergencia de un colectivo que aluda a un ***'nosotros'***. La presencia individualista y autocentrada que caracteriza al empresario es la que sostiene la estructura del relato ya que, cuando el ***'yo'*** se opone a otros, esa posición individual se fortalece y el diario refuerza la figura del empresario como un blanco hacia dónde dirigir y reforzar el costado polémico de las relaciones entre los actores que están involucrados en el ciclo informativo. En virtud de ello, decimos que el empresario es presentado como un anti-ciudadano quien, por su actitud apática e irresponsable, es objeto de constantes apreciaciones negativas por parte del medio de comunicación. Si bien sus derechos como parte de la sociedad civil son reconocidos, la construcción en las noticias

reafirma y pone de relieve su conducta indolente y desaprensiva para con los vecinos y para con las instituciones y los actores que las representan.

El relato que describe esta narrativa da cuenta de que el empresario es construido a partir de un conjunto de disvalores que lo vinculan con el espacio próximo, es decir el de su predio, y en ese posicionamiento solo cuenta el *'hoy'*. El estado de su predio es producto y consecuencia de su desentendimiento y negligencia frente al mismo, lo que lo ha convertido en un espacio complicado, inseguro, inactivo, depreciado. El espacio, en esta narrativa, configura un puro presente del cual el empresario parece no hacerse cargo hasta tanto se ponen en juego sus intereses y el provecho personal. El pasado no forma parte de las preocupaciones que el diario adjudica al propietario y el futuro está atado únicamente a lo que ocurra hoy. Lo próximo es lo propio y adquiere sentido en la medida en que se ajuste a las necesidades e intereses del empresario, desde una perspectiva personal e individual.

Las narrativas: configuraciones para pensar sentidos y disputas en torno al espacio

A lo largo de este trabajo hemos descripto el modo en que el ciclo informativo que abordamos como objeto de estudio nos permitió acceder al entretejido de significados y sentidos que se va urdiendo entre las piezas periodísticas que lo componen. Esas lecturas y análisis de los textos, y la continuidad temática que caracteriza al ciclo informativo, nos posibilitó construir las tres narrativas que aquí desarrollamos y que dan cuenta de la presencia de los actores locales en las noticias y de las maneras en que el diario los ubica en el espacio público, las formas en que esos actores se relacionan entre sí y con los otros, los sentidos de la espacialidad y de localidad que de ellos emergen, lo que supone lo local para cada grupo de actores, entre otros aspectos que hemos abordado. Las narrativas, como dice White (1992)

> "*revelan ser un sistema particularmente efectivo de producción de significados discursivos mediante el cual puede enseñarse a las personas a vivir una peculiar 'relación imaginaria con las condiciones reales de existencia', es decir una relación irreal pero significativa para las formaciones sociales en las que están inmersos y en las que despliegan su vida y cumplen su destino en tanto sujetos sociales*"[13]

Es decir que, las narrativas, en este caso las que producen los medios de comunicación, transmiten una relación con las condiciones de existencia y vincula a los sujetos con su espacio, con su comunidad y su entorno social y los ubica como protagonistas de los sucesos cotidianos y les permite, entonces, situarse como miembros pertenecientes a un colectivo identitario y configurar

[13] White, H. *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*. Paidós. Barcelona.1992. p.12

sentidos de localidad que se correlacionan con el lugar que ocupan dentro de la estructura de relaciones que conforman los actores locales.

Podemos decir que estas narrativas nos han permitido entender que, el espacio local es, ante todo, un espacio en el cual confluyen, no solo los actores empíricos que lo habitan, lo gestionan o que tienen intereses puestos en él, sino que emerge como un espacio de disputas materiales y simbólicas que se sustentan en los modos de 'vivir el lugar' y que en nuestro caso, se traslucen a través de los significados que se entretejen en la trama narrativa de las noticias. Lo local no define una espacialidad en sí misma sino que se construye a partir de un espectro de relaciones que están sujetas a disputas y tensiones entre los actores – representados en nuestro caso por vecinos, políticos y empresario- que a su vez, espacialmente, se intersectan, confluyen o se superponen pero en cada caso, esa espacialidad se organiza a partir de la prevalencia de un valor o una serie de ellos que orienta los modos de apropiación material y simbólica del espacio, en este caso, el espacio local. A continuación presentaremos una figura que intenta dar cuenta de esta idea:

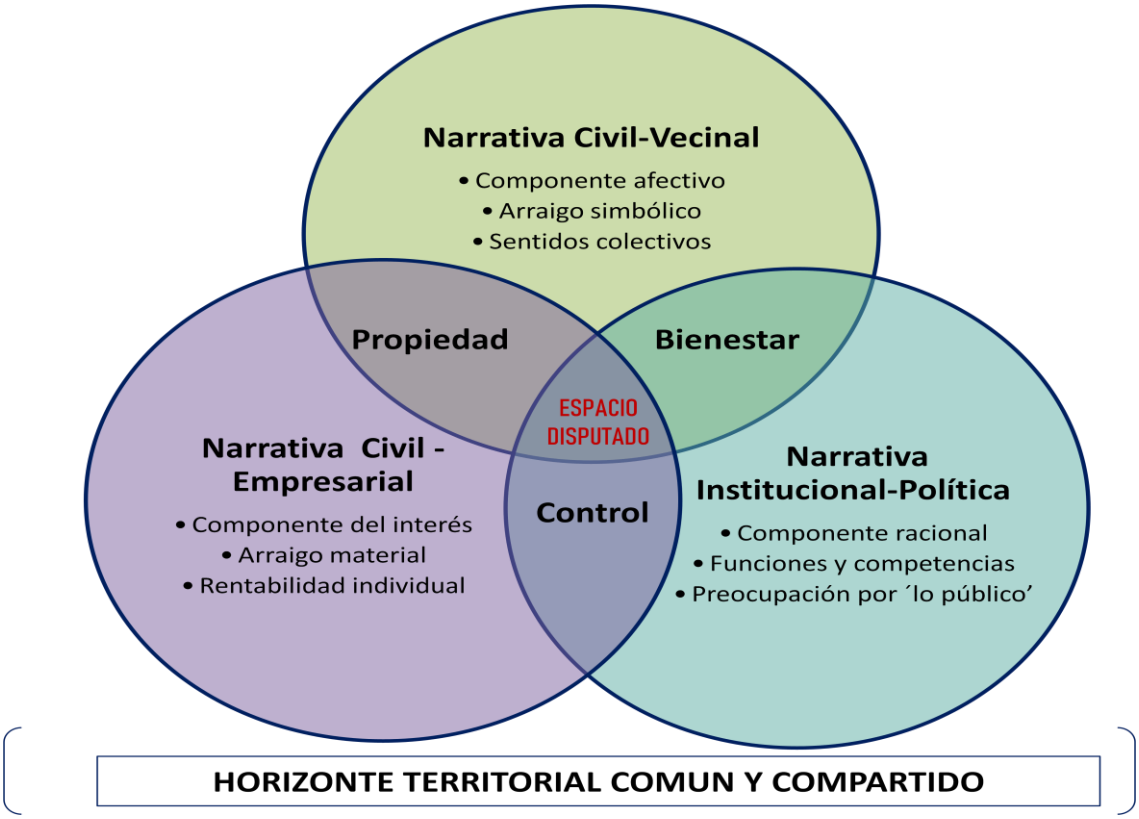

Figura 1
(Modelo explicativo para pensar la disputa por el espacio que establecen los actores locales)

En este juego de intersecciones damos cuenta de que, la disputa por el espacio conlleva sentidos distintos de acuerdo con las posiciones de los distintos sujetos que, en este caso emergen

los discursos de los actores del ciclo informativo y protagonizan cada una de las narrativas. En esa dinámica, que intenta explicar las configuraciones identitarias que se bosquejan a partir de un horizonte territorial común y compartido por esos actores, observamos puntos en común que conectan y, a su vez, diferencian a esos actores y el modo en que conciben el espacio y, con ello, los valores subyacentes en las noticias y que de algún modo, definen cómo se resignifica el espacio y la disputa que se entabla en torno al mismo.

La ***Narrativa Civil-Vecinal*** reconstruye el modo de actuación que el diario presenta respecto de los vecinos del barrio afectado quienes, unidos por lazos afectivos y preocupados solidariamente por los problemas que padecen, encuentran un horizonte de acción colectiva que les permite afrontar esa problemática y posicionarse frente a los otros actores. Por su condición de habitantes del barrio y afectados por el problema socio-ambiental que sufren son construidos a partir de un arraigo simbólico al barrio lo cual está dado por su apropiación material pero sobre todo, histórica y simbólica del espacio próximo donde desarrollan su vida y establecen sus relaciones cotidianas. No obstante, por la entidad que alcanza el problema, el diario los muestra en necesaria interacción con otros actores del ámbito local, tales son los funcionarios políticos y el propietario del predio en cuestión. Hay dos variables que entran en juego y que posicionan a los vecinos frente a esos actores. Por un lado, el arraigo material y simbólico para con el espacio hace que, necesariamente, sean construidos como garantes de la ***'propiedad'***, en tanto y en cuanto, ese sentido de apropiación del espacio los convoca en defensa del mismo y los ubica en una relación de máxima tensión con el empresario, quien es construido como un ambicioso defensor de su predio del cual solo espera obtener réditos y ganancias sin mediar cuidados ni atenciones que supongan un beneficio para los vecinos. Por otro lado, la narrativa de los vecinos entra en indispensable contacto con la ***Narrativa Institucional-Política*** a través de un valor que el diario adjudica a ambos: la idea del ***'bienestar'*** como punto de llegada, tanto de la acción de los vecinos en su organización como grupo afectado como de la actuación de los dirigentes y funcionarios políticos a quienes se los construye desde el aspecto racional propio de su rol y por las competencias inherentes a sus funciones lo que los ubica en una posición de garantes de 'lo público' y gestores del bienestar de los ciudadanos.

En tanto, la Narrativa ***Civil-Empresarial***, además de tener puntos de contacto con la de los vecinos, necesariamente se relaciona con la que describe la presencia de los actores políticos en el diario. Aquí, el concepto del ***'control'*** es adjudicado a ambos tipos de actores. Por un lado, el control del espacio en términos administrativos, jurídicos y sociales viene de la mano de la intervención de los distintos estamentos del Estado y sus representantes. A su vez, el mismo espacio es objeto del control del propietario quien controla su propiedad al menos en lo que a su

aprovechamiento e interés se refiere. Ambos mecanismos de control, de unos u otro actores, suponen máximos niveles de tensión en ese vínculo y la disputa por el espacio de actuación se agudiza, de uno y otro lado.

En la intersección queda lo que, a nuestro entender, se aproximaría a una definición de 'lo local' que, de acuerdo con nuestro análisis, aparece bajo la forma de un espacio disputado. Eso supone modos de apropiación distintos, simbólicos y materiales, vehiculizados y vinculados por motivaciones comunes, en algunos casos, y diferentes, en otros. No obstante, lo que llamamos 'local' es el resultado de ese juego entre actores donde cada uno de ellos establece vínculos con el espacio en cuestión y satura esa relación a partir de variables y valores propios de su posición de sujeto y acorde a la misma.

Cuando los lazos afectivos, la proximidad territorial, el sentido de apropiación colectiva y el bienestar común definen el vínculo con el espacio, los actores son los vecinos y el sentido de localidad se correlaciona con esa proximidad y la historicidad que los une y vincula y que fortalece esa proximidad física y el contacto cotidiano que los organiza en tanto son parte del barrio. Esta configuración de lo local que emerge del diario se resignifica a través de valores y sentimientos de afectividad, solidaridad, cercanía y bienestar común.

El bienestar general de toda la sociedad y la preocupación por lo público, enraizado en la función y las competencias propias de su rol y de su capacidad de gestionar y controlar el espacio, es el modo en que los actores políticos disputan el espacio cuando son ellos quienes protagonizan las noticias. El diario construye la figura de los actores políticos y los ubica de modo que, la disputa por el espacio y el modo de construir el sentido de localidad se sustentan en su propia función. Lo local viene de la mano de su capacidad de intervenir frente a lo público y con ello, acercarse a la ciudadanía y comprometerse con sus problemas, aunque los propios actores políticos, tal como los construye el medio, no aparezcan incluidos en el colectivo conformado por la ciudadanía como un todo.

Por último, el sentido de propiedad y el arraigo material respecto del espacio es el modo en que el medio de comunicación construye la figura del empresario. La posición de sujeto que se le adjudica viene dada por el control que pretende ejecutar sobre el predio y el sentido de localidad se ajusta a los intereses personales que lo vinculan con el espacio, con los vecinos y con los propios actores políticos. Lo local, para este actor, forma parte de un juego de poder que ejerce para controlar el espacio cuya actitud apática e indolente lo sitúa en un lugar de anti-ciudadano, tal cual lo presenta el diario.

En síntesis, la disputa por el espacio conlleva posiciones de sujeto respecto al espacio en sí y respecto a los otros con quienes se entabla esa disputa incluso cuando esos otros están dentro de un mismo grupo y comparten posiciones de sujeto. El sentido de localidad se configura a la luz de sentidos más o menos próximos y de puntos en común pero que, a su vez, van dispersándose y adquiriendo nuevas formas. Como dice Lacarrieu (2016)[14], la construcción de lo local nunca es un proceso homogéneo y lineal, sino que se da en medio de negociaciones, disputas y resistencias que se producen entre los sujetos cuando se producen cambios a nivel del espacio y cuyos efectos urbanos y poblacionales modifican la vida de esos actores o los involucran de manera directa o indirecta, tal cual el caso que hemos estudiado.

[14] Lacarrieu, M. "Sentido de experiencia de los lugares en las ciudades contemporáneas" (Int.), en Lacarrieu, M. (comp*) Vivir en la ciudad: sentido de experiencia de los lugares. Procesos de disputas y tensiones en contextos locales*. Club Hem Editores. La Plata.2016